

Departamento del Cuzco
Distrito de Quiquijana

MOSOQ WATA, Año Nuevo

Noche del 31 de julio al 1º de Agosto

Luis Dalle ss.cc.

En la región del Cuzco, el año agrícola empieza en agosto. La noche del 31 de Julio al 1º de Agosto es la oportunidad para que se realice la ceremonia a la que asistí en 1970.

El Administrador de la Hacienda Waraypata había contratado los servicios del Paqo R.P.A., quien pidió la siguiente parafernalia:

- 12 despachos para ovejas (1)
- 12 qori libro
- 12 qolqe libro
- papel cruz o de San Lorenzo
- una botella de vino dulce
- t'anta anis, *pan de anís*
- incienso y sahumerio
- pimienta
- yujraq qaran, *camarón seco*
- ají colorado
- claveles rojos
- maíz ordinario
- yana kuti sara *maíz negro, cuyos granos se orientan de arriba hacia abajo*
- maíz mesa (espiga de maíz con granos de tres colores)
- hatuchaq hanpeq ñut'un (cebo de vaca)
- ch'unpi q'aytu, yuraq q'aytu, *lana marrón y blanca*
- chonta, *árbol de la selva*
- velas, agua bendita de tres Iglesias,
- mayu aqo, *arena limpia de río o de manantial*
- 2 libras de coca
- 3 fetos de qowi, *cuy*
- mayu q'opa *desperdicios en la orilla del río*
- conchas marinas,
- galletas, caramelos, azúcar, confites.

PREPARATIVOS

Eran las 8 p.m. del 31 de Julio. Con el Administrador, fuimos al corral de las ovejas. A la luz de una linterna, estaban sentados el paqo y el ovejero. Trenzaban soguillas de hierba (llamada: *niwa*), trenzaban hacia la izquierda, *lloq'esqa*, forma que se suele usar para curar los males.

El paqo llevaba sombrero, poncho, ojotas, pantalón corto; tenía las piernas musculosas; estaba sentado en el suelo, sobre una piel de cabra, blanca. El ovejero le servirá de ayudante, durante toda la noche, le irá alcanzando lo necesario para el rito.

En una repisa, formada por el desnivel de los adobes, habían colocado un manojo de *helecho verde raki raki*, coca, azúcar, orégano, licor, un depósito de *hank'ayllu* (chicha con arrayán).

Llegaron dos mujeres (Juana y Marga). El paqo hizo traer dos puñados de lana: lana blanca y castaño *ch'umpi*. La lana blanca era de alpaca, la lana *ch'umpi*, de llama. Las dos mujeres empezaron a hilar. La rueca no tocaba el suelo, pues la tierra estaba impura de todo el mal del año pasado y del cual se la iba a curar; la punta de la rueca descansaba dentro de un plato nuevo de tierra cocida (*p'uku*). Todas las impurezas de la lana quedaban en el hilo: todo ha de entrar, no debía haber desperdicios. Hilaban el *q'aytu*.

El *q'aytu* es un hilo de dos grosores: un grosor de lana de llama, de color marrón, que se hila hacia la derecha; el otro, de lana de alpaca, blanca, que se hila hacia la izquierda. (En realidad, los grosores han de ser, uno de color claro, otro de color oscuro; la lana ha de proceder de animales diferentes: llama, alpaca, oveja). Los dos grosores se tuercen para formar un solo cordón o hilo, con el cual se hace un ovillo. El *q'aytu* quita la tristeza, tiene poder para expulsar las aflicciones, las preocupaciones, sobre todo cuando un especialista lo manipula. Se usa en la muerte de un pariente, antes de ofrecer un despacho a los antecesores (cerros, lugares sagrados), en ruina de cosechas o en enfermedades de animales; en martes y viernes (días aciagos), para que los males desaparezcan. Se teje de noche, no han de verlo ni perros ni personas extrañas.

Llegaron más peones de la hacienda. Todos se dedicaron a trenzar soguilla de *niwa*. Uno de ellos, no trenzaba hacia la izquierda, el paqo se lo hizo notar, tomó la soguilla mal hecha, la deshizo y enseñó cómo hacer.

El paqo se puso a trenzar tres cruces de niwa, de unos 10 cms.

El ovejero trajo un palo de chonta.

9 p.m. El ovejero trae coca en una wachala *unkhuña blanca con franjas de color y maíz*.

El paqo saca una astilla gruesa de la chonta y hace una cruz.

El paqo toma la wachala con coca, la dispone delante de él; al lado de la coca, dispone cinco granos de maíz, y delante de la wachala las tres cruces de niwa. Le entregan el papel blanco o papel cruz. Toma hojas de coca, perfectamente sanas y hace k'intus, que pone entre los dedos de la mano izquierda. Le invitan una copita de alcohol; con los dedos, t'inka a los Apus y bebe. Con la mano derecha, libre, despliega el papel cruz, dispone en él los k'intus de coca, añade unos granos de maíz, lo envuelve todo y lo esconde debajo de la wachala. Más tarde, con hilo de lana marrón, amarrará la cruz de chonta a este paquete.

El paqo permanece en silencio. Los hombres trenzan las soguillas de niwa.

Distribuyen coca a todos:

—Hallpayku, taytáy - hallpasunchis; *masquemos, papá - mascaremos*; dan cigarrillos, todos ch'acchan y fuman a la vez.

Las mujeres han acabado de hilar el manojito de lana. Desenrollan el hilo de la rueca y lo enrollan a su muñeca izquierda. Esto es para que el hilo sea más suelto y más fácil de manejar. Después, harán un ovillo.

El paqo invita de su coca. El ovejero trae una concha marina, en la cual sirven alcohol a todos.

El ovejero trae un clavo grueso de fierro, una estaca de madera y agua bendita.

El paqo toma las cruces de niwa, las sujeta a 3 cabos de sogá, distintos y las pone sobre un pedazo de costal viejo inservible.

Traen dos costales usados y recogen todos los desperdicios de niwa.

Cargan leña, ramas secas, troncos de eucaliptos, y las dejan en medio del corral.

El paqo toma alcohol, imitado por todos. Alguien comenta: "ovejakuna kusikunku, *las ovejas están contentas*".

10 a.m. Qallarisunchis, empezaremos, ordena el paqo.

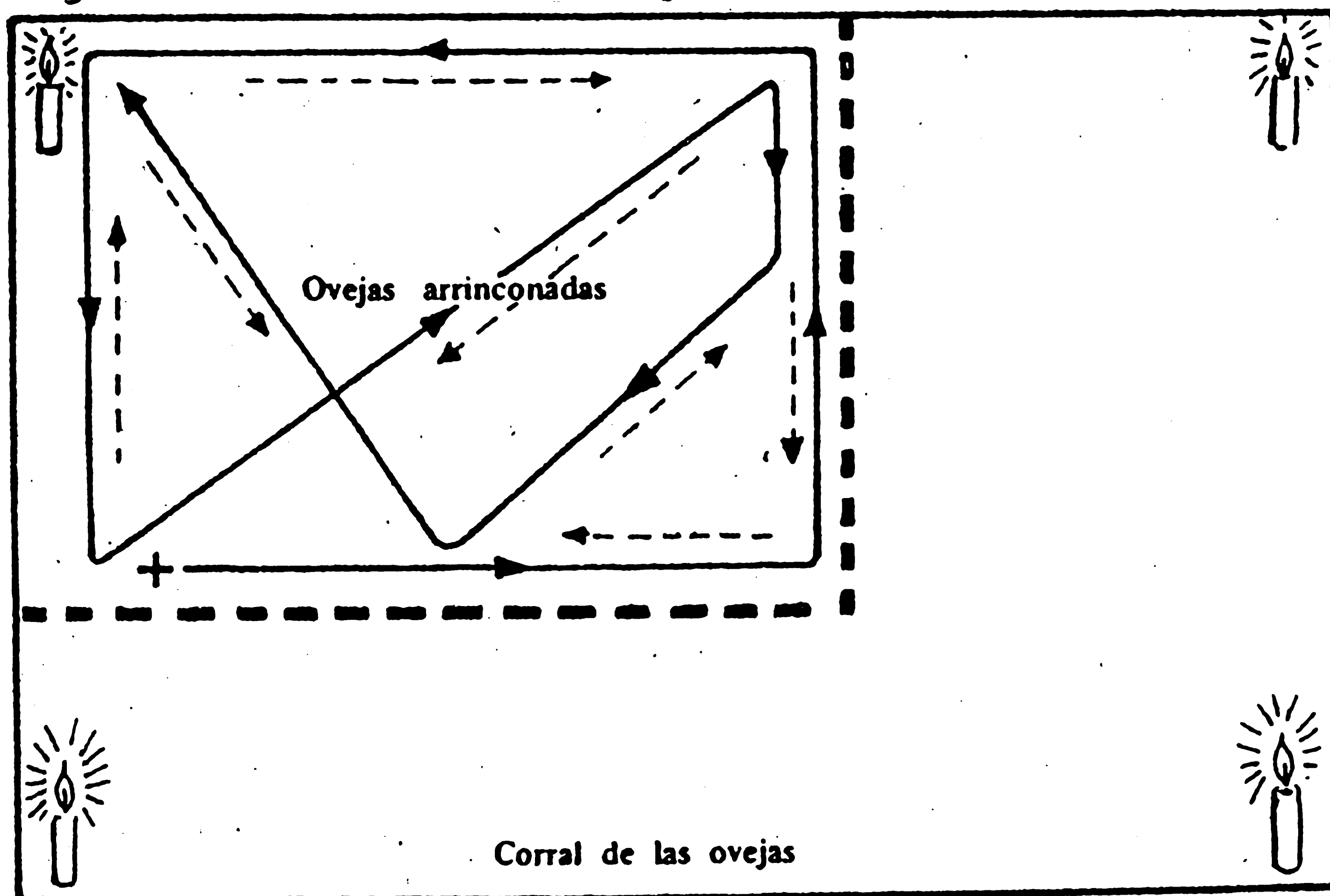
Las mujeres distribuyen coca a la asistencia.

El paqo se quita el sombrero, se ciñe el poncho con una sogá, ordena que vayan arrinconando a las ovejas.

Prenden cuatro velas, una en cada esquina del corral.

WATASQA

Ayudamos a arrinconar las ovejas. El paqo toma la primera soguilla de niwa y valiéndose de la cruz la sujeta a un palo del corral, rodea las ovejas con la soguilla y va trenzando una especie de "red protectora", encima de las ovejas; cuando se le acaba la soguilla de niwa, sigue con el q'aytu, hilado por las mujeres. El clavo de hierro, las estacas sirven para sujetar soguilla o q'aytu, en las esquinas. Ordena el paqo: "ama lloqsinqachu, que no salgan", aludiendo a los animales.



1er. Recorrido del Paqo



Recorrido de regreso, rompiendo q'aytu y soguillas.

Watasqa y t'ipisqa: Recorrido

T'IPISQA

No bien hubo acabado esta red protectora, el paño volvió sobre sus pasos, haciendo el recorrido a la inversa. **Iba rompiendo, con gesto enérgico, el q'aytu y la soguilla**, en pedazos de más o menos un codo y los tiraba a un costal viejo, que le tenía abierto el ovejero.

Acabada la rotura del q'aytu y soguilla, tomó agua bendita, y dando la vuelta a los ovejas, las asperjó.

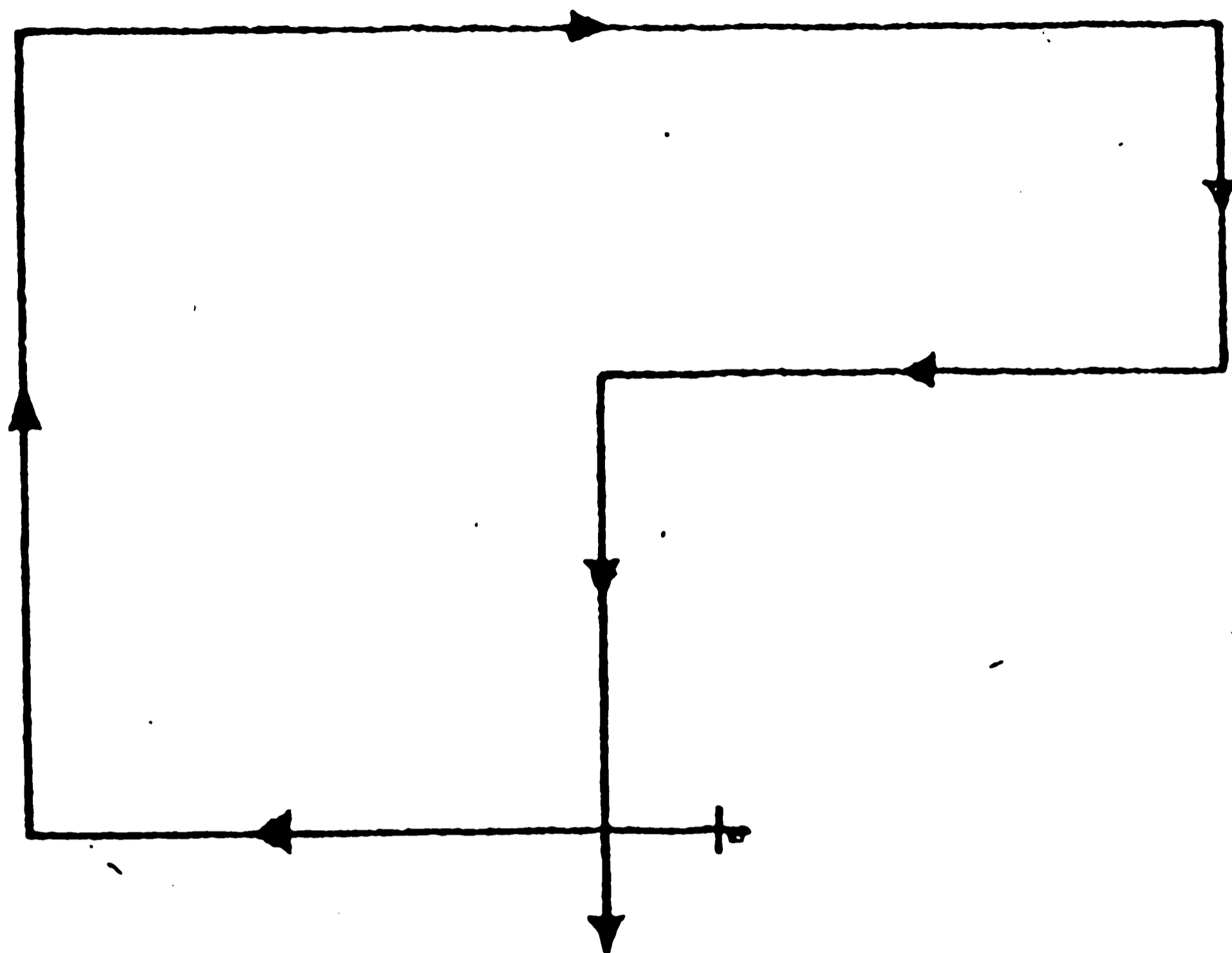
Dos jóvenes tomaron el costal viejo, lleno de los pedazos de q'aytu y soguilla y desaparecieron en la noche, a botarlo todo a un lugar no transitado, a alguno de estos barrancos que hacen las lluvias (wayq'o). Estos retazos no pueden ser tirados al río, envenenarían las aguas, ya que levantan la carga del "mal" que aquejaba a las ovejas.

Dejamos por un momento la descripción del rito para explicar lo que se ha pretendido hacer con la watasqa y el t'ipisqa. Mircea Eliade al explicar los ritos de año nuevo dice: "Todo nuevo año es un retomar del tiempo en su mismo principio, es una repetición de la creación, un paso del caos al cosmos. Tentativa de restauración, aunque momentánea, del tiempo mítico y primordial, del tiempo puro, auroral de la Creación". Para lo cual "se persigue la abolición del tiempo pasado. El rito encierra una ceremonia de expulsión de los demonios, de las enfermedades, de los pecados, de aquí los ayunos, las abluiciones, los gritos, los gestos violentos... Cada vez que el Cosmos queda vaciado de su poder (después de un año de trabajo, de producción...), cada vez que la vida es amenazada, los hombres sienten la necesidad de volver al principio, al comienzo, esperan la regeneración de la vida, no una reparación, sino una recreación de la misma... De aquí, la importancia esencial en los ritos y en los mitos, de cuanto puede significar el comienzo", de lo originario, de lo primero (agua sacada antes de que aparezca el sol, huevo cogido a media noche, arena limpiísima sacada de un puquio...). Las sociedades no industrializadas sienten la necesidad de regenerarse periódicamente, a través de la anulación del tiempo, en una proyección hacia el tiempo primordial..." (2)

ASPERSIÓN CON ARENA DEL RÍO (mayu aqo)

Se usa una arena de río o de manantial, perfectamente lavada, una arena auroral.

El paqo, sacando la arena a puñados asperja el ganado.
La arena limpia ha de espantar al mal, a las enfermedades. (3)



Aspersión con arena: Recorrido.

El paqo fue a sentarse:

“*Cansa mucho*”, diciendo. Durante el watasqa y el t’ipisqa daba igualmente la impresión de estar luchando contra fuerzas adversas. Se le notaba preocupación, tensión y esfuerzo. *Es que las fuerzas del mal querrían adueñarse del rebaño*, comentaba una persona entendida.

El paqo tomó dos veces alcohol, en la concha marina, y coca.

AJI COLORADO

El ovejero trajo una lata con brasas encendidas. Echando ají colorado a las brasas, el paqo dio vuelta al rebaño, sahumándolo.

El humo de ají despide un olor fuerte, ahuyenta por lo tanto maleficios y enfermedades; provoca estornudos, destapa los oídos, pues de esto se trataba, de destapar los oídos de las ovejas para que oigan la voz del pastor y que dejen de ser chuscas.

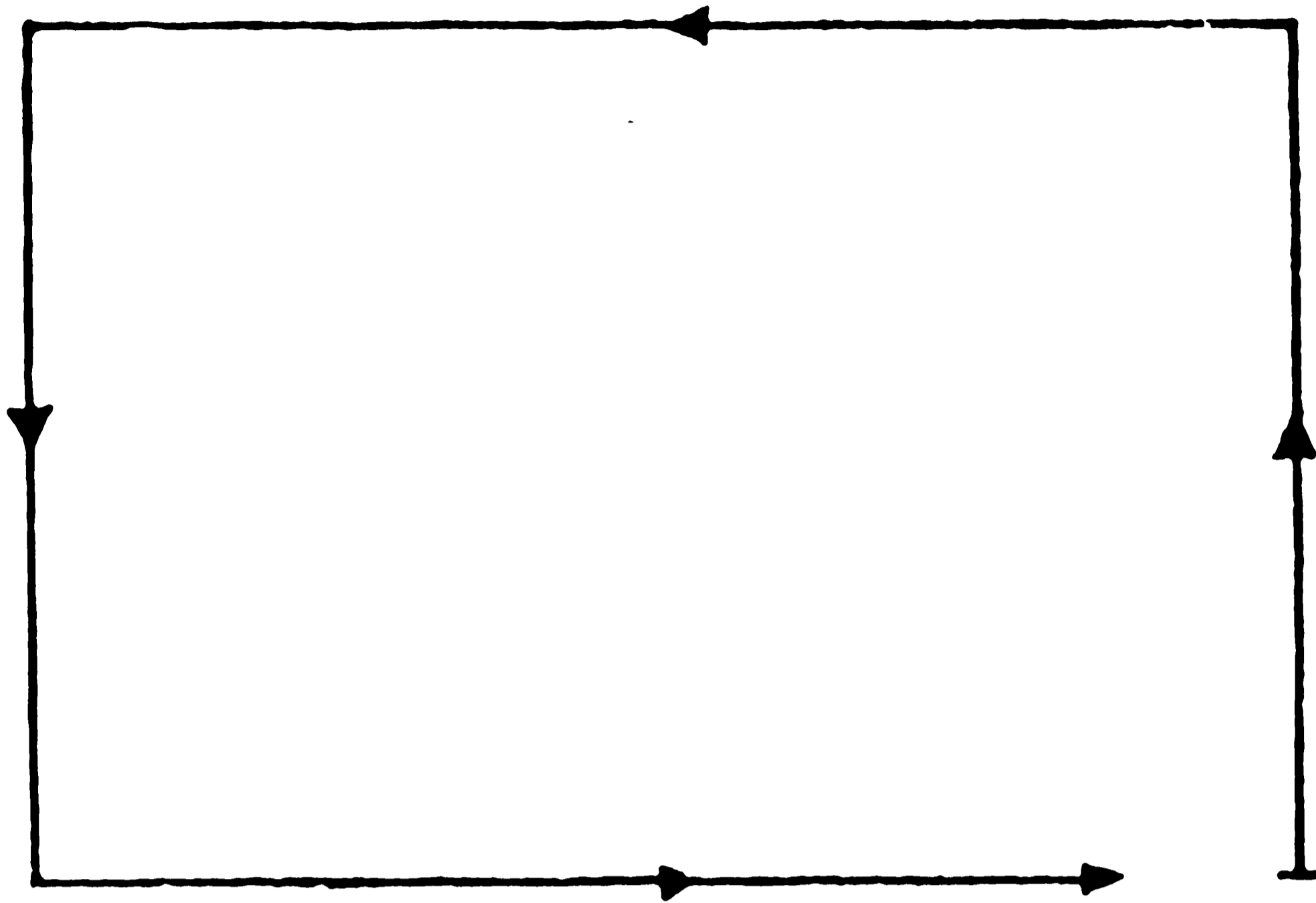
Prendieron fuego a las ramas depositadas, en medio del corral. Se levantó una hermosa llamarada y los corderitos recién nacidos se acercaron a calentar:

El paqo fue a lavarse las manos.

DESPACHO AJLLASQA, Preparación de la ofrenda.

El paqo extendió en el suelo un costal tejido awasqa, encima puso el papel cruz o de San Lorenzo. Tomó cuatro claveles rojos (tienen la virtud de curar el mal del corazón) y los puso en cada esqui-

na del papel. Tomó más claveles, los fue deshojando y formó hileras de pétalos en el espacio que separaba los cuatro claveles.



Ahumando con aji: Recorrido.

Mientras tanto, el ovejero tomó una concha con vino dulce, se dirigió al centro del corral, sopló a los Apus, ch'alló. Hizo el rito dos veces.

Dentro del cuadrado, dibujado por los pétalos de clavel, el paqo tendió una cama de algodón, al que desmenuzó con sumo cuidado. Al pie de los pétalos, entre ellos y el algodón, formó una muralla de granos de maíz. Acomodó el pan con dulce, en medio de la cama de algodón, encima puso una concha marina con vino dulce y la tapó con otro pan. Desparramó pétalos de clavel.

Trajeron un degollado. Arrancaron la grasa de los riñones. El paqo tomó esta grasa, la dispuso encima del algodón, delante del pan. Añadió unos pétalos más; tomó una concha de vino, t'inkó sobre el sebo, agregó qori libro y qolqe libro.

En otras oportunidades, se agrega el corazón del animal degollado, en homenaje a los Apus.

12 p.m. Regresaron los que fueron a la quebrada a botar los retazos de soguilla y de q'aytu.

El paqo forma k'intus de coca, los sopla, los dispone sobre las ofrendas, entreverando los k'intus con pedazos de sebo de cabra. El algodón, el pan, desaparecen bajo los k'intus, ofrendados a cada Apu y en nombre de cada uno de los asistentes.

Sirven hank'ayllu: chicha caliente con hojas de arayán, coca, azúcar y licor, preparación que ha de calentarnos en esta noche tan fría.

Encima de todo lo que ya ha preparado, el paqo pone dos pallares, maní, huesos de blanquillo, granos de coca, un pedazo de estrella del mar, dos galletas ovaladas, galletitas en forma de animales, azúcar, t'anta anis, confites de color.

Un chico tenía un pan en su bolsillo, le dio hambre y quiso comer. "Ama mikhuychischu, no coman", ordenó el paqo. Estaba preparando la comida para la Pachamama y los Apus. Nadie debía adelantárseles.

En la economía del **despacho**, algunos manjares son para la Pachamama, otros para los Apus. La Pachamama, los Apus y el paqo saben lo que corresponde a cada cual.

El paqo tomó 3 fetos de cuy, los roció con vino dulce y los puso encima de todo, de cada lado dispuso 2 cruces de niwa, agregó figuritas de plomo (animales, casa...), un caracol con vino, una cruz plateada, cintas de color y un clavel rojo. Dobló el papel cruz, replegó las puntas de la wachala.

Q'OYMI, Holocausto

En una esquina del corral, donde caen los primeros rayos del sol, existe un lugar sagrado: la **pukara**, que nadie, ni hombres ni animales pueden pisar ni ensuciar; está protegido por una muralla.

A la luz de dos velas, nos dirigimos hacia la pukara. El ovejero empezó a cavar; apareció una losa cuadrada de unos 50 cms., la levantó y siguió cavando. El hueco fue llenado con bosta, a la que prendieron candela. Cuando la llama se levantó, alegre, el paqo llenó una concha con alcohol, derramó unas gotas a la candela y echó lo que quedaba en la concha en dirección a los cerros.

Nos arrodillamos. Oí como rezaban el Yayayku (Padre Nuestro), el Iñinim (Credo), el Alabado (3 veces). Con sumo respeto, el paqo depositó la ofrenda al fuego... y nos retiramos. El camino de regreso fue otro que el camino de venida; no debíamos mirar hacia atrás, no podíamos curiosear el banquete de la Pachamama.

—*No es cortés mirar a quién come*, comentó el paqo.

Después de un tiempo prudencial, el ovejero había de volver a examinar las cenizas, a poner la losa y a cerrar la pukara.

Q'ASPA, comida sacrificial.

• Cuando volvimos de la pukara, los que se habían quedado habían ultimado los preparativos de la **q'aspa**. El degollado, bien condimentado, se cocinaba en la misma brasa, despidiendo un olor agradable.

Rezamos el **Ñoqa huchasapa** (yo pecador). En común y en comunión, saboreamos la carne asada. Toda la carne ha de ser comida por todos los asistentes. Los huesos no se botan, es preciso reunirlos todos sin que falte alguno; se los echa a la candela, donde se calcinan, se vuelven cenizas y son resumidos por la Santa Tierra Pachamama.

Q'OSÑICHISQA con Willkamayu·q'opa.

La q'opa es basura, desperdicios de ramas secas, que dejan las avenidas del río. El Willkamayu es el Vilcanota, río sagrado del valle, que toma después el nombre de Urubamba.

El paqo recibió un costal lleno de estos desperdicios, a los que añadió tallos de helecho, hizo una cruz de hierbas y la puso en medio. Una mujer trajo una *olla de barro evusada*, *llat'a*, donde llameaban brasas. En medio del rebaño, llenaron la olla con los desperdicios del río y helecho. El paqo echó incienso y procedió a ahumar al ganado, dando la vuelta y parándose en las esquinas. Vuelto al centro, tapó la olla con papel. Los gases de la combustión, un tiempo reprimidos, lograron abrirse paso, el papel ardió y todo el contenido.

Este quemar de basura, con su olor agrio, ahuyenta al mal, que el mucho humo lleva a lo lejos.

CH'UYASQA

Separaron las ovejas por parejas: macho y hembra.

El paqo asperjó las parejas con licor, con vino dulce. Les hicieron beber chicha, bebida sagrada. Las ahumó con *yujraq qaran*, como presagio de fecundidad. Con un clavel rojo, echó a cada pareja gotas de agua que no ha visto el sol, para sanar la vista, para que no tengan legañas.

Al rebaño en bloque echaron maíz blanco y maíz negro.

El rebaño salió a pastar.

ILLARISUNCHIS, amaneceremos.

Antes del amanecer, en el puquio de Puma Orqo, tuvo lugar el baño ritual.

Dicen que este puquio aumenta su caudal de agua en tiempo de sequía y disminuye en tiempo de lluvias. Está situado a poca distancia de la hacienda. El agua sa-

le en pequeña cascada. No fui, por acompañar al paqo algo bebido.

Pregunté al ovejero, por qué se bañaban antes de la salida del sol. Con el frío que hace, parecería más normal esperar que el sol caliente el ambiente. El ovejero me contestó:

“Buena es la noche. Los espíritus buenos andan con la luna”. Así entendía lo que Mircea Eliade explica: “agua que no ha visto el sol, agua primordial que no conoce la historia humana, agua purísima que no conoce el pecado”. (4)

Este baño auroral es como un bautismo regenerador y, al mismo tiempo, una promesa de lluvia abundante para el año que está por amanecer.

Después del baño, todo el mundo se abraza, echándose mutuamente pétalos de clavel.

—Hamuq wata, kunan hina, qhawanaykusunchis, *pudiéramos vernos el año próximo como ahora.*

El paqo descansaba.

El ritual será efectuado, según unos informantes, durante los tres primeros días de agosto, según otros durante todo el mes.

La ceremonia completa requiere los servicios de un paqo. Al no poder contar con él, cada kuraj o jefe de familia hace un rito más sencillo. De todos modos, en Agosto, la “Pachamama pide”, es preciso hacer alguna ceremonia para, en un intento de volver al tiempo increado, renovar sus energías y volvérsela propicia.

Regresé de esta noche con la impresión de haber asistido a un rito de milenios atrás.

Brillaba el Sol del 1º de Agosto de 1970.

NOTAS

(1) En el Mercado del Cuzco, se puede conseguir fácilmente los despachos ya preparados. La mujer que atiende lo mira a uno de pies a cabeza, sobre todo si es “gringo”. Y con una sonrisa entendida le sirve con toda corrección.

(2) Mircea Eliade: *Le Mythe de l'éternel retour* - Gallimard 1969; 65 y sig.

(3) El P. Angel Mayorga, párroco de San Jerónimo, me decía que, al bendecir

una tienda nueva, antes de que llegue el sacerdote con el agua bendita, sus feligreses asperjan la tienda con arena.

Esta aspersion con arena tiene la virtud de purificar. El simbolismo de la arena "auroral" habla al pueblo. El uso de ropa blanca, en el bautismo, para la primera comunión, para el matrimonio, no representa nada para el pueblo. Pura es la arena. El color blanco no simboliza lo que pretendemos. Tal vez, en estas ceremonias, la Iglesia Andina podría incluir la aspersion con arena limpia, echando arena a la cabeza de los "purificandos", así como se echa arroz a los recién casados.

(4) Mircea Eliade, *op. cit.*